

SI DESANDARA EL TIEMPO...

Si desandara el tiempo
hasta las puras tardes del domingo
o el rincón aquel donde la infancia
instaló su paraíso;
si resucitaran los retratos
de tristeza incurable,
los ojos creadores;
si no fuera centrífugo el espacio
y las ondas rodaran
hacia la vertical caída de un recuerdo;
si un llanto turbio de relojes
inundara de arena la pupila
de mi primer verano,
me reconocería en espejos inmutables,
en voces que el viento ha derramado,
en horas en deterioro desde entonces.
Nostalgia cómplice de sombras
en los antiguos muebles de mi casa
me reclama,
y el desconchado triángulo de mi alcoba
y la voz de mi madre naufragando en el sueño
y el patio del colegio
y el mecanismo de los raros juguetes olvidados...

A costas el pasado irremediable
que el tiempo dora en lejanías,
en las personas distantes que fuimos,
—gestos, furtivos ademanes, voces desde el olvido—
y se acumulan hoy sobre mis ojos de esta tarde.

FRANCISCO BENÁCER